

INDICE

ARTICULOS	MICHAEL J. TWOMEY. Términos de intercambio, afluencia extraordinaria de divisas y tipo de cambio real en América Latina	275
	JOSE RODRIGUEZ G. Distribución salarial y educación en Lima Metropolitana, 1970-1984	307
	HECTOR NOEJOVICH. Normatividad, institucionalidad y tecnología: el comportamiento peculiar de agentes en la industria pesquera	345
	JORGE ROJAS. Deuda externa peruana: ¿problema solucionado?	399
RESEÑAS	MAXIMO VEGA-CENTENO B. Educación y Conocimiento: eje de la transformación productiva con equidad, Comisión para América Latina y El Caribe y Organización de la Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (CEPAL-UNESCO). SILVIO RENDON S. El péndulo peruano. Políticas económicas, gobernabilidad y subdesarrollo, 1963-1990 de Efraín Gonzales de Olarte y Lilian Samamé. GABRIEL H. RODRIGUEZ B. Keynes et les Keynésiens aujourd'hui. Des solutions pour sortir de la crise? de Janine Bremond	433

BREMOND, Janine (1987). *KEYNES ET LES KEYNESIENS AUJORD' HUI DES SOLUTIONS POUR SORTIR DE LA CRISE?*. Paris: Hatier. 221p.

El prolongado debate y enfrentamiento entre keynesianos y neo-clásicos es puesto nuevamente de relieve en este libro, tanto a nivel teórico como en la implementación de políticas económicas. El libro se estructura en tres partes. En la primera, se revisan las principales ideas de Keynes sobre problemas económicos fundamentales. La segunda parte está dedicada a la revisión de las principales ideas de los compañeros de Keynes y representantes de otras corrientes que se derivan directa o indirectamente de su pensamiento. Finalmente, en la tercera parte se hace un recuento de las principales políticas económicas para salir de las crisis.

En la primera parte del libro, son pocos los argumentos propios de la autora, pues en realidad recurre a una serie de citas del propio Keynes y algunos neo-clásicos, limitándose en algunos casos, a pequeñas síntesis. El mérito de esta parte consiste en presentar las ideas keynesianas de manera coherente y respetando el planteamiento de conjunto a partir de temas centrales o primordiales. De esta manera, se revisan temas como el desempleo y el importante papel de la demanda efectiva para solucionarlo; los determinantes de la demanda efectiva y sus componentes, política exterior, el rol del dinero en la economía y el ordenamiento del sistema financiero internacional.

En la segunda parte del libro, la autora hace una mayor exposición de sus propios argumentos manteniéndose la articulación a partir de temas centrales. Se presentan las diferentes corrientes —y algunos de sus principales representantes— que han derivado del pensamiento de Keynes. Están los más cercanos, los de Cambridge (J. Robinson, P. Sraffa, N. Kaldor, R. Kahn); la corriente de la Síntesis (J. Hicks) que busca conciliar el análisis keynesiano con el walrasiano; los Post-Keynesianos, la corriente del desequilibrio y de la regulación. Un lugar especial está destinado para M. Kalecki, autor de ideas semejantes a las de Keynes pero logradas de manera independiente.

Los temas más importantes presentados en esta parte del libro representan una teoría alternativa sobre la formación de precios, el papel del dinero y la teoría de la distribución. Este recorrido permitirá, a algunos lectores,

encontrarse —y para otros, reencontrarse— con el debate entre keynesianos y neoclásicos.

Dos aspectos merecen subrayarse e esta segunda parte. El primero es que la autora afirma que el modelo de J. Hicks —el de la IS/LM— no es keynesiano. Para esto analiza el papel de la tasa de interés tanto en la IS como en la LM. En el primer caso afirma —siguiendo a Keynes— que el papel de la tasa de interés en la inversión no es definitivo y suficiente, siendo diferente con la eficiencia marginal del capital. En el caso de la LM, la relación planteada por el modelo, entre producción (o nivel de actividad) y tasa de interés es directa. Sin embargo, para la autora, no es convincente el hecho que en épocas de crecimiento, sea más difícil conseguir préstamos, si se supone —siguiendo a Keynes— que el estado de confianza es mayor y por lo tanto, la tasa de interés debe ser más baja.

El segundo aspecto es que a pesar de las diferencias existentes entre todas las corrientes, no debe perderse de vista un punto común entre ellas: la necesidad de una intervención estatal en la regulación de la actividad económica.

La tercera parte del libro está dedicada a la revisión de las principales políticas de tipo keynesiano ensayadas en algunos países. En un primer acápite se analizan los efectos de estas políticas en los años 60. Luego se pasa al examen de las dificultades que se enfrentan en los años 70 y finalmente, se hace una interpretación de la crisis, sus causas y caminos de salida.

Si bien buena parte del crecimiento de los años 60, se debió a la aplicación de políticas keynesianas, es evidente que a partir de los años 70, estas políticas afrontan serias dificultades y muchas acusaciones acerca de los efectos “perversos” del crecimiento de la década anterior. Contra estas afirmaciones, la autora ensaya algunas explicaciones. Una de ellas es que la situación no es la misma que la de los años 30. Sin embargo, esto hace aparecer al keynesiano —y a sus políticas— como faltos de evolución y adecuación a los tiempos y a las características propias de cada crisis. Esto, además, se desdice con lo presentado en la segunda parte del libro. Las otras explicaciones pueden considerarse también bastante generales, pero lo valioso, es que representan un avance en la interpretación keynesiana de los elementos de base de la crisis actual. Estas explicaciones son: mayor sensibilidad a

la inflación, errores en la inversión, agudización de la incertidumbre, endeudamiento y shocks petroleros.

La crisis tendría para la autora y la perspectiva keynesiana, cuatro grandes causas. Estas son: la aplicación de políticas liberales, la internacionalización de la economía, los efectos “perversos” de los años 60 y la crisis de endeudamiento. Las soluciones que se plantean son políticas de relanzamiento de la demanda, medidas referentes a disminuir las restricciones externas, reducción de la deuda y de las tendencias inflacionarias. Se presenta, inclusive, un cuadro donde se han simulado los efectos de un incremento de la masa salarial. Si bien, uno de los objetivos básicos del keynesianismo, que es la solución del desempleo, es alcanzado, los demás resultados no son tan optimistas. Independientemente de si el análisis es hecho bajo un sistema de tipo de cambio fijo o flexible, la restricción externa —relativamente menor al nivel de precios— parece ser una dificultad fundamental para los keynesianos.

Para terminar diremos, que a pesar de la amplitud de los temas muchas veces tratados ligeramente, la autora cumple con un objetivo adicional importante, el de “liberar” a Keynes del reduccionismo a que ha sido sometido muchas veces y a las políticas implementadas en su nombre. Sin embargo, la interrogante del subtítulo de la obra, no termina de despejarse.

Gabriel H. Rodríguez Briones
Pontificia Universidad Católica del Perú